



Ilustración: Carolina Castro

¿POLÍTICAS DE EDUCACIÓN SEXUAL EN COLOMBIA ENTRE 1980-1990? UNA MIRADA A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS ALREDEDOR DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN COLOMBIA DESDE LA HISTORIA

Sexual education politics in Colombia between 1980-1990? A view to the discursive practices around sexual education in Colombia from history

Fecha de recepción: 25 de marzo de 2015
 Fecha de aprobación: 03 de agosto de 2015

Leidy Julieth Barrantes¹
 Leslie Sánchez Reyes²

Resumen

En este escrito se pretende visibilizar cómo se constituyen las políticas de educación sexual en Colombia en cuanto objeto de reflexión e investigación pedagógica, que a la luz de la historia de las prácticas se pregunta por las condiciones que hacen posible la institucionalización de la educación sexual, formalizada en el primer Proyecto Nacional de Educación Sexual para la Vida y el Amor en 1993. Así, entonces, se abre un campo de problematización alrededor de las prácticas de educación sexual, el abordaje de la sexualidad y los efectos en la constitución de sujetos, entre otras posibilidades.

Esta mirada problematizadora se fundamenta en los elementos metodológicos de la arqueología-genealogía, a partir de la cual se tejen relaciones que permiten visibilizar las prácticas discursivas alrededor de la educación sexual en Colombia entre los años 1980-1990, sus condiciones de posibilidad y los procesos de subjetivación en dicho momento histórico; esto permite a la vez pensar el lugar del maestro como sujeto ético, político que establece relaciones con la educación sexual y posibilita diferentes experiencias de sexualidad.

Finalmente, al abordar dichas prácticas discursivas en torno a la educación sexual, es posible entender lo que sucede actualmente, a partir de lo que ocurre en el momento histórico en mención, teniendo como base principal el archivo documental que, más que configurarse como una fuente de información, es lo que da cuenta de las prácticas particulares de este momento, donde se pretende tomar distancia de una calificación entre buenas o malas u otras dicotomías, y procurar su visibilización y problematización sobre cómo funcionan y qué provocan en los sujetos.

Palabras clave: Educación sexual, políticas de educación sexual, sexualidad, historia de las prácticas, mirada arqueológica-genealógica, maestros.

Abstract

In this writing it is pretended to make visible how are Politics of Sexual Education constituted in Colombia as an object of reflection and pedagogic research, that in the light of the history of the practices wonders about the conditions that make possible the institutionalization of the Sexual Education in Colombia, formalized in the first National Sexual Education Project for Life and Love

- 1 Estudiante de Licenciatura en Biología, tesista de la línea "Trayectos y aconteceres: estudios del ser y del quehacer del maestro desde la pedagogía" (leidy_0129@hotmail.com).
- 2 Profesora del Departamento de Biología, investigadora de la línea "Trayectos y aconteceres: estudios del ser y el quehacer del maestro desde la pedagogía", licenciada en Biología, candidata a magíster en Educación, Universidad Pedagógica Nacional (Lasanchezr@pedagogica.edu.co).

in 1993, therefore it opens a field of problematization around practices of the sexual education, the sexuality boarding and the effects in the subject's constitution, among others possibilities.

This problematizing view is based in methodological elements of the archeology-genealogy, from which relations are woven that allow make visible discursive practices around of Sexual Education in Colombia between 1980- 1990, their conditions of possibility, and subjectivation processes in this historic moment, this allow to think the teacher place as an ethical, political subject, that establishes relations to the Sexual Education and allows different sexuality experiences.

Finally, by boarding these discursive practices around the Sexual Education, is possible to understand what actually happens through what happened in the historic moment in question, having as a main base the document archive, that more than a source of information, is what realizes of particular practices of this moment, where it is pretended take away from qualification between good or bad, nor other dichotomies, procuring their visibility and problematization about how they work and what provoke in subjects

Key words: Sexual Education, Politics of Sexual Education, sexuality, history of practices, archeology-genealogy look, teachers.

Una posibilidad de investigación en la formación de maestros en biología

En el marco de la formación en la Licenciatura en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, se vivencian espacios que permiten realizar reflexiones y cuestionarse a sí mismo como un sujeto político, ético, social y además maestro. Uno de esos espacios es la investigación, donde se asume como un momento que permite ampliar su formación y además reconocerse a sí mismo por medio de la indagación de aquello que le inquieta, lo que posibilita movilizaciones, reflexiones y devenires; en este caso es la educación sexual el objeto que inquieta, que al relacionarse con diferentes elementos se configura en un problema que llama la atención debido a los diversos discursos que de esta subyacen, los cuales a su vez legitiman modos de ser.

Lo que se presenta a continuación recoge algunas reflexiones y problematizaciones que se han hecho alrededor de la educación sexual como objeto de investigación, que permite a la vez la pregunta por las políticas educativas como elementos que disponen la circulación y regulación de ciertas prácticas y discursos en la escuela; entonces, a partir del Primer Programa Nacional de Edu-

cación Sexual en 1993, se establece el desarrollo de este tipo de políticas a modo de programas y proyectos; esto da lugar a una mirada interrogativa desde la historia de las prácticas alrededor de este objeto y el modo como se han constituido, de esta manera se generan condiciones para pensar el lugar del maestro y a su vez, posibilidades de abordaje de la sexualidad.

Cuestionamientos alrededor de la educación sexual... La ruta que conduce al problema

Navegar en el campo de la educación sexual es un ejercicio que amerita tener en cuenta diferentes elementos que la configuran y que la hacen posible hoy en la escuela, uno de esos elementos son las políticas de educación sexual mediante las cuales se decreta las prácticas educativas con relación a la sexualidad, quiénes son los sujetos que pueden llevar a cabo estas prácticas, cómo se realiza y qué se pretende conseguir con esta educación. Sin embargo, es importante revisar varios aspectos que llaman la atención a propósito de tal educación y preguntar ¿qué hay que educar?, ¿por qué educar en sexualidad?, ¿para qué dicha educación?, ¿a quiénes educar?, ¿quiénes educan? con la intención de problematizar los discursos que circulan en este campo y así mismo suscitar reflexiones alrededor de aquellas prácticas discursivas.

Antes de cuestionarnos por la educación sexual, es necesario tener en cuenta qué es la sexualidad y desde algunos espacios como la línea de investigación "Trayectos y aconteceres: estudios del ser y el quehacer del maestro desde la pedagogía", la formación como licenciadas en biología, y en los espacios de indagación y reflexión personal, se asume aquí la sexualidad como una experiencia singular de cada sujeto, por lo cual se entiende, entonces, que es única e irrepetible, que cada sujeto la vive de acuerdo a su devenir, sentir, pensar, formas de actuar, de relacionarse con lo otro y los otros, y de asumirse así como un sujeto sexual:

La sexualidad se caracteriza por ser una experiencia singular que posibilita la constitución y configuración del sujeto mediante las relaciones que establece con otros y consigo mismo... la sexualidad, entendida como experiencia se constituye en potencia del sujeto que se construye y deconstruye permanentemente, un sujeto cambiante que fluye desde su corporeidad y creatividad, que se pliega y repliega a través de la duda e interrogante a propósito de sí mismo en el continuo contacto y pensamiento con el otro. (Roa, Sánchez, Serrato y Vargas, 2013, p. 49).

Es por ello que es posible en este espacio hablar de la sexualidad como experiencia y todo lo que esta última implica, las construcciones y deconstrucciones, la configuración y reconocimiento de sí mismo, los aprendizajes y redireccionamientos que provoca en los sujetos, entonces, por ello es que la sexualidad es singular a cada uno y aquí se toman distancias de algunas caracterizaciones que se le han hecho que, como se mostrará, se concibe como un problema debido al embarazo adolescente o se reduce al mero acto genital.

Es constante cuando se indaga por la sexualidad encontrar prácticas relacionadas con esta asociadas a la prevención de embarazos, infecciones de transmisión sexual o reducción al acto genital, así, entonces, se encuentra que

En Colombia cerca del 20% de las mujeres embarazadas están entre los 15 y 19 años, siendo unos de los 3 países en Latinoamérica que presenta índices elevados [...] Al respecto la representante de la ONU manifestó que el camino para disminuir esta problemática es la educación, por lo que recomendó que se debe fortalecer la orientación sexual en entidades como los colegios públicos, al igual que señaló que es necesario brindarles los accesos a la información y los métodos de planificación necesarios. (Gómez, 2013).

Entonces, se puede ver cómo la educación sexual se hace necesaria para disminuir estas cifras de embarazo por medio de la proporción de información en cuanto a los métodos de planificación, como si la sexualidad estuviera en función de la reproducción. Es a partir de allí donde se generan cuestionamientos sobre si es esta la solución a algunos problemas como la natalidad y más aún queda la incertidumbre acerca de cuándo esto empieza a verse como un problema.

En esa medida, es importante preguntar por el sujeto a quien se debe educar y asimismo por aquel que educa, pues teniendo una amplia mirada de lo que es la sexualidad y concibiéndola como una experiencia, inquieta ese sujeto de deseo portador de placeres, sentires y otras condiciones que posiblemente debe dejar de lado, pues las prácticas educativas en relación a la sexualidad pueden configurarse como condición para que este limite o regule todo aquello que lo constituye y lo configura, ya que se encuentra atravesado por discursos que instauran comportamientos, pautas de conducta, lo que se puede o no hacer y lo que se debe, legitimando lo aceptado en la sociedad y a su vez lo no permitido o visto como malo e inaceptable.

Es claro que a través de la educación se pretende proponer alternativas de solución frente a lo que se considera como problema, involucrándose en la escuela y las rela-

ciones que se establecen entre los sujetos, así es como se institucionaliza la cátedra de educación sexual en las instituciones educativas del país:

Pero es a raíz de una acción de tutela presentada por Lucila Díaz Díaz, docente de Ventaquemada, Boyacá, y quien fue destituida de su cargo por tratar un tema sobre sexualidad en una clase de tercero de primaria, que la honorable Corte Constitucional de la República de Colombia resolvió solicitar al Ministro de Educación adelantar la educación sexual de los educandos en los diferentes centros educativos del país, tanto del sector público como privado. A partir de este momento, el Ministerio de Educación Nacional convocó una consulta nacional de expertos en educación sexual cuyas recomendaciones se consignan en la resolución 03353 del 2 de julio de 1993, “por la cual se establece el desarrollo de programas y proyectos institucionales de educación sexual en el país [...]”. (Ministerio de Educación Nacional, MEN, 1993).

Conociendo esto, se empiezan a generar algunas dudas: ¿qué pasaba en las escuelas en el momento en que no existían estos proyectos y programas de educación sexual? ¿Por qué se decreta la educación sexual hasta 1993 y no antes? ¿Cuáles son las condiciones que la hacen posible? ¿Acaso ya no se educa en sexualidad? ¿Por qué la necesidad de educar en sexualidad? ¿Para qué? ¿Cómo funcionan entonces cátedras como las de comportamiento y salud? y es por esto que, con la intención de tener una aproximación a las respuestas de estos interrogantes, se escoge el momento histórico entre 1980 y 1990 ya que está muy próximo a 1993 y se plantea la siguiente pregunta problema la cual a su vez es la tesis central que aquí se aborda: ¿cómo se configuran las prácticas discursivas en relación a la educación sexual en el periodo comprendido entre 1980 y 1990?

Acercamientos a la historia de las prácticas de la educación sexual

Un estudio como este nos permite plantear que la educación sexual no siempre ha existido ni ha sido inmutable en el tiempo, hay unas condiciones particulares del momento histórico que le dan su emergencia, circulación, permanencia, entre otros, y entonces, asumiendo que ha sido una invención, es posible también tomar postura y proponer otros modos de abordaje posibles, aún más pensando en el lugar del maestro y las relaciones que establece consigo mismo, con los otros y lo otro.

El desarrollo de esta problematización se aborda desde una perspectiva histórica, asumiendo la historia como “la configuración de los que somos y dejamos de ser, en

tanto que lo actual es el esbozo de lo que vamos siendo” (Martínez, 2009). De este modo, las prácticas de educación sexual que se configuran a lo largo del tiempo permiten establecer encuentros con lo que actualmente se dice y se hace sobre ello, tanto así que vale la pena indagar acerca de las formas de saber, relaciones de poder y modos de ser que configura la educación sexual en un momento histórico en el que posiblemente no se encuentra con tanta fuerza la presencia y regulación de las políticas educativas como se visibiliza desde los años noventa en Colombia.

Cabe aclarar que al hablar de historia de las prácticas se toma distancia de estudios que implican un análisis del discurso, o un abordaje de la historia como acumulación de hechos, más bien se alude a prácticas discursivas sobre las que funcionan unos enunciados en momentos específicos y a propósito de condiciones particulares que lo hacen posible; de acuerdo a ello, esta historia se escribe a partir del tejido de relaciones que se establece entre lo que se dice y se hace en dicho momento histórico; su escritura permite movilizarse a través de dichas relaciones pasando por las formas de saber, es decir, lo que se dice y desde donde se enuncia, las fuerzas de poder, es decir, las relaciones que incitan, producen, regulan, limitan, o ponen a circular aquello que se dice, de modo que es posible encontrar allí las condiciones o los modos en que se constituyen dichas prácticas; y también, los modos de ser que se configuran en relación con este objeto como prácticas de subjetivación.

Es claro que este abordaje se fundamenta en los elementos de la mirada arqueológica- genealógica a partir de la cual es posible generar posibilidades de lectura y escritura de la historia de la educación sexual en Colombia, esto a partir de los registros de las prácticas que se encuentran entre 1980-1990, en cartillas, libros, manuales, revistas, guías, folletos, entre otros, desde donde se extraen los enunciados que configuran las prácticas discursivas alrededor de la educación sexual en dicho momento histórico.

Es por esto que realizar una investigación desde una mirada histórica fundamentada en la arqueología genealógica permite conocer los tránsitos (no lineales) que ha tenido la educación sexual, desde sus rupturas, redireccionamientos y cambios; por ejemplo, se ha conocido que existieron las cátedras de comportamiento y salud, según se presenta en los antecedentes del programa actual de educación para la sexualidad.

En Colombia, en la década de los sesenta, las corrientes internacionales que fomentaban el control de la natalidad influyeron en las temáticas tratadas ocasionalmente en la escuela, en las cátedras de Ciencias Naturales y Salud o de Comportamiento y Salud. Pero

fue hasta la década de los noventa, con la Constitución de 1991 que se marca un hito en la educación sexual, toda vez que contemplaba los Derechos Sexuales y Reproductivos (DHSR), tanto en los derechos fundamentales como en los sociales, económicos y culturales (DESC). (MEN, 2008).

Desarrollando un poco la pregunta planteada acerca de cómo funcionan cátedras como las de comportamiento y salud, se puede decir que en dicho momento histórico hubo un lugar en las instituciones para pensar en la educación sexual bajo la noción de comportamiento y salud, los cuales se configuran como discursos desde el bienestar y la calidad de vida y además se sospecha que posiblemente se deja de lado el sujeto y todas las relaciones que lo atraviesan, pues a lo que se apunta es a controlar la natalidad, esto se enuncia a manera de hipótesis que se pretende corroborar a lo largo de la investigación.

Con ello, es pertinente mencionar también los discursos sobre la higiene que de igual manera cobran sentido, así lo menciona Roa, P. (2013 pág. 23) cuando resalta que entre otras prácticas está la constitución de un cuerpo higienizado, como una preocupación que llegó a la escuela a principios del siglo xx, algo muy importante que vale la pena decir ahora es que no solo la noción de higiene se configura como relevante en otros momentos históricos, sino que actualmente aún circulan discursos de esta como prácticas de educación sexual:

Se considera que una de las mejores herramientas para subsanar y superar estas situaciones es promover la higiene personal para garantizar la salud y bienestar que nos ayudan a relacionarnos de una forma adecuada con los demás; y una educación sexual integral, científicamente fundamentada y que promueva el mejoramiento de la calidad de vida en hombres y mujeres en todas las etapas del ciclo vital. (Ruiz, 2012).

Se muestra, entonces, cómo la higiene además de constituirse en un problema cuando se pone en relación con otros elementos como la salud, bienestar y comportamiento, ha funcionado como práctica de educación sexual, al igual que otros elementos que subyacen en diferentes campos que aunque si bien no son formalmente educativos, toman relevancia, como lo es el de la salud, pues profesionales de este campo, por ejemplo enfermeras(os), son llamados a ir a las escuelas para enseñar anti-concepción, asistir estas prácticas, o los médicos desde su profesión contribuyen a los problemas relacionados con la sexualidad, surge la siguiente pregunta: ¿cuál es el lugar del maestro en relación con estas prácticas que acontecen en la escuela?

Una pregunta por el maestro a propósito de la política y lo político

La mirada que se hace en este estudio tiene que ver con la educación sexual en relación con las políticas educativas que la institucionalizan como cátedra obligatoria y desde la cual se establecen programas y proyectos para desarrollar en las instituciones educativas del país. No obstante, el momento histórico escogido para realizar este tipo de problematizaciones permite preguntarse por el modo como funcionan las políticas educativas cuando aún no se cuenta con el programa nacional de educación sexual, pero sí con marcos generales curriculares, con guías y manuales dispuestos desde el Ministerio de Educación Nacional para el abordaje de temáticas como la salud, el comportamiento, la higiene, la sexualidad, el amor, entre otros, por parte de los maestros, quienes asumen la responsabilidad de poner en funcionamiento estas prácticas discursivas en la escuela.

Se asume, entonces, que hay unas disposiciones que se establecen desde las políticas educativas, que vienen funcionando incluso antes del Programa Nacional de Educación Sexual para la Vida y el Amor en la consolidación de las prácticas de educación sexual. A través de estas disposiciones se generan relaciones entre los maestros y este campo de saber y de acción en la escuela, lo que hace que no solo se reproduzca la normatividad instaurada, sino que a la vez se generen posibilidades de creación, resistencia, relación consigo mismo y con los otros, de modo que se puedan permitir otras formas de pensamiento alrededor de la educación sexual, en ello consiste lo político del maestro como lugar desde donde se puede establecer relaciones con los otros sobre la base de pensamiento acerca de lo que se dice y se hace de la educación sexual y la sexualidad.

Estas reflexiones permiten la lectura de dos asuntos importantes, el primero es que la educación sexual se constituye en objeto de preocupación del Estado, por regular las condiciones de vida de la población colombiana en cuanto garantizar la salud, la higiene, el control de la sexualidad, el cuerpo, así como evitar las enfermedades y comportamientos de riesgo; y, por otro lado, se constituye en objeto de preocupación por parte de los maestros que son a quienes se les asigna esta responsabilidad sobre los otros y desde luego sobre sí mismos, de ahí que se pueden evidenciar las tensiones entre la política y lo político en los modos de ser maestros.

Con el abordaje de las políticas, es pertinente dejar claro que, si bien impactan la educación sexual, no son lo único, pues esta se encuentra atravesada por multiplicidad de elementos además de políticos, sociales, culturales, eco-

nómicos, entre otros. Asimismo, es conveniente entender que a pesar de que existen políticas y que desde lo legislativo se hacen para cumplirse, las prácticas son distintas, pues la condición de existencia no asegura su acción y esto precisamente abre el camino para empezar a desdibujar la política como lo único que está en facultad de regular o como aquello que tiene el poder; y es a propósito del abordaje de la noción de poder que se entiende el hecho de que la política influya en la educación sexual, pero no lo sea todo ni sea lo que la dirija, pues también están otras dinámicas sociales como fuerzas de poder: “Actualmente sabemos aproximadamente quién explota, hacia dónde va el beneficio, por qué manos pasa y donde se vuelve a invertir, mientras que el poder... Sabemos perfectamente que no son los gobernantes quienes detentan el poder” (Foucault, 1977, p. 77).

Por ende, para apropiarse de las políticas en el marco de esta investigación, es primordial dejar de concebir lo jurídico o lo legislativo como lo que tiene el control por medio del poder, y pensar que el poder desde una mirada más amplia ya no es solo de lo político o lo jurídico, sino que, en palabras de Foucault (1977):

Hay que liberarse de esa imagen, es decir, del privilegio teórico de la ley y de la soberanía, si se quiere realizar un análisis del poder según el juego concreto e histórico de sus procedimientos. Hay que construir una analítica del poder que ya no tome al derecho como modelo y como código. (p. 109).

Se insiste en el poder porque es a partir de este que se podrán analizar las prácticas de educación sexual antes de 1993 y las políticas que allí intermedian, por ello es que hay que dejar de entender el poder de manera vertical (que circula desde arriba, en este contexto, desde el gobierno y desde los altos mandos), más bien se debe concebir el poder a manera de una red, conformada por multiplicidad de relaciones de fuerza donde se sitúa la sociedad, no solo la política o lo jurídico, donde además es a partir de esas relaciones de fuerza que el poder va en diferentes direcciones, ya que no se queda en un solo punto de la red, sino, por el contrario, está en constante movimiento. Podría entenderse a partir de lo que plantea Foucault (1977):

Me parece que por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o,

al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales. (p. 112).

Por ende, las políticas toman importancia para la investigación, pero en especial las políticas educativas, pues, si bien de manera general la política se aborda desde lo legislativo y normativo, hay que empezar a mirar qué pasa alrededor de las políticas educativas, ya que allí se involucran los diferentes sujetos que se encuentran inmersos en el contexto educativo, entre estos el maestro, de quien, como ya se ha dicho, vale la pena indagar qué pasa con él frente a estas políticas y cómo a partir de las mismas puede configurarse en cuanto sujeto político, con una postura frente a lo que se le dice que debe hacer y cómo sumergido en diversas situaciones puede reconocerse a sí mismo, tomar decisiones y encaminar acciones que lo distinguen, lo particularizan y lo constituyen como un sujeto.

Así, la investigación permite pensar a los sujetos que se constituyen políticamente a partir de las políticas que vienen de afuera; retomando a Deleuze (1987), el afuera se entiende como las fuerzas que vienen desde el exterior y que chocan al sujeto, con lo cual le posibilitan modos de ser. Esto puede entenderse desde los pliegues que señala el autor, lo cual hace referencia a la condición de un afuera y del sujeto, al llegar las fuerzas desde ese afuera y al capturarlas el sujeto, se forma el pliegue o el dobléz, lo que permite subjetivaciones, es decir que todas aquellas fuerzas características del afuera que llegan al sujeto permiten su configuración y posibilitan devenires “en la medida en que el pliegue del afuera constituye un sí mismo”.

Teniendo en cuenta los mencionados pliegues que producen subjetivación, es posible intuir que entre otras cosas, las políticas son modos de subjetivación, es decir, capaces de, a través de las relaciones de poder, llegar a los sujetos y constituirlos “el ser-sí mismo está determinado por el proceso de subjetivación, es decir, por los lugares por los que pasa el pliegue” (Deleuze, 1987, p. 148). Entonces, es interesante por medio de este trabajo mirar cómo el sujeto se constituye a sí a través de las políticas, lo cual no quiere decir que solo son estas las que lo constituyen, pero sí que son parte fundamental; y además porque a través de las políticas, de la experiencia, de la cultura y otros elementos es que es posible hablar de sujetos políticos; en relación con ello y a propósito del maestro se encuentra:

Las actividades pedagógicas dentro del establecimiento educativo en esta área deben ser asumidas por docentes idóneos preparados como educadores

sexuales. El educador y educadora sexuales deben poseer una personalidad estructurada, madura y responsable; equilibrio e integración de su propia sexualidad, claridad en sus valores y actitudes sexuales y conocimientos adecuados sobre sexualidad humana, con características de liderazgo, creatividad, iniciativa, sociabilidad, flexibilidad, autoaceptación y bienestar personal. (MEN, 1993).

Lo que incita a cuestionar cuál es la postura de los maestros, o en otro caso de los educadores sexuales, frente a esta cantidad de asuntos que se les exige como sujeto en el marco de las políticas de educación sexual de 1993, pues surge la inquietud por indagar si es posible hallar sujetos que respondan a dichas exigencias y además de eso que puedan educar en sexualidad. Respecto a esto, se puede decir, o más bien cuestionar, ¿qué se entiende por sujeto idóneo?, ¿cuál es el equilibrio y la integración de la propia sexualidad?, ¿cómo se asume la autoaceptación? Entonces, es aquí donde el sujeto desde su dimensión política y desde sí mismo responde a esto que se instaura, no porque cumpla con aquel perfil que se pide, sino porque a partir de sus apropiaciones y construcciones actúa y asume las prácticas que apuntan a la educación sexual.

Desde allí se propone aportar elementos para pensar la educación sexual y la sexualidad de otros modos, que estén más cercanos a la experiencia; entonces, se retoman las nociones de placer, deseo, arte, pliegue para configurar unos modos de relación con la educación sexual más allá de ser considerado como problema y permitiendo un reconocimiento de los sujetos.

Consideraciones finales

Se ha mostrado el trayecto que hasta el momento ha tenido el trabajo investigativo en relación con la educación sexual y lo que sucede con esta en un momento histórico previo a su institucionalización, y aunque el trabajo aún no culmina, ya se han tenido algunos acercamientos en el abordaje de las nociones que circulan alrededor del objeto de estudio, conocimiento de algunas prácticas previas a la institucionalización que, si bien no reciben la denominación de educación sexual, se puede decir que sí apuntan a esta y la manera como desde las políticas se puede abordar los sujetos políticos, en particular el maestro.

Hasta el momento se ha podido evidenciar cómo la educación sexual desde diferentes lugares como las políticas se ve en función de la reducción de las cifras de embarazo adolescente y las infecciones de transmisión sexual, por lo que es pertinente desde el lugar del maestro tomar postura frente a estas prácticas que se imponen que se

hagan en la escuela y cuestionar si la educación sexual puede abarcar otros elementos que atraviesan a cada sujeto como el cuerpo, el placer, el deseo, el cambio, el afecto entre otros.

Una mirada histórica a propósito de la educación sexual y sus prácticas discursivas del momento permite entretejer relaciones de lo que pasa actualmente y lo que sucede entre 1980 y 1990, lo cual permite comprender el presente partiendo de lo que pasa en otro momento histórico y además muestra cómo se configuran los sujetos a partir de aquello que circula, de los discursos que imponen formas de ser y legitiman comportamientos frente a la sexualidad.

La necesidad e inquietud por conocer qué pasa en relación a las políticas de educación sexual antes de que desde el Ministerio de Educación Nacional se formalizará en las

escuelas del país generaron el espacio para preguntar también por los sujetos desde su dimensión política, particularmente por el maestro que desde ese pliegue que se forma por fuerzas del afuera toma postura frente a esas normas y leyes que se exigen cumplir y a las prácticas que ejerce tanto consigo mismo como con los demás en diferentes espacios y momentos.

Estas reflexiones y problematizaciones alrededor de la educación sexual dan pie a cuestionarse por el maestro y sus posibilidades en dicho campo de saber y de acción, es por esto que la investigación como espacio formativo permite movilizarse entre diferentes opciones para pensar el objeto, por ejemplo, en relación con la historia de las prácticas y las políticas educativas, que, de fondo, se trata de una pregunta por el sujeto y las experiencias de sexualidad que estamos posibilitando los maestros en la escuela.

Referencias

- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona España: Ed. Paidós.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad* (tomo 1. La voluntad del saber). Madrid: Siglo XXI Editores.
- Gómez, L. (2013). Caracol Radio. ONU advierte que en Colombia una de cada cinco embarazadas es adolescente. Disponible en <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/onu-advierte-que-en-colombia-una-de-cada-cinco-embarazadas-es-adolescenc-te/20130711/nota/1931395.aspx>
- Martínez, A. (Octubre 29, 2009). De la quimera del origen a historiar prácticas. Trayectos de la Genealogía. Conferencia preparada para el foro de Historia Luis Tronco Ovalle, Universidad de Cartagena. Disponible en: [http://www.albertomartinezboom.com/escritos/Conferencias/Ponencia_Cartagena_\(Historia\).pdf](http://www.albertomartinezboom.com/escritos/Conferencias/Ponencia_Cartagena_(Historia).pdf)
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (1993). Proyecto Nacional de Educación Sexual para la Vida y el Amor. Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2008). Programa de Educación para la Sexualidad. Antecedentes. De los inicios a la década de los noventas. Disponible en <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-172453.html>
- Roa, P., Sanchez, L., Serrato, D., y Vargas, C. (2013). ¿Se educa en sexualidad y en el uso de psicoactivos? Una pregunta por la enseñanza, la escuela y el maestro. El deseo del grito, del placer de romper. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ruiz, A. (2012). Hábitos de higiene y sexualidad. Edeuteka. Disponible en: <http://www.eduteka.org/proyectos.php/2/16085>